

La construcción del lugar de alumno universitario durante el tránsito inicial en el primer año de la carrera de abogacía.

Autor/es: GÓMEZ, Sandra María. sgomezvinales@gmail.com

Institución de procedencia: Universidad Católica de Córdoba; Universidad Siglo 21, Universidad Nacional de Córdoba

Eje temático: Diseños metodológicos de la investigación educativa desde enfoques mixtos

Palabras clave: estudiantes - juventud - universidad - habitus -trayecto

Abstract

En la presente ponencia se pretende compartir las primeras conclusiones de los datos relevados sobre las características de los jóvenes que ingresan a primer año con el objeto de reconocer aspectos psicosociales de los mismos a los fines de identificar los cambios que se van produciendo durante el primer año de cursado. Interesa fundamentalmente dar cuenta de cómo se van construyendo las disposiciones a la acción propias del habitus universitario, que implicarán cambios en los modos de percibir, apreciar y actuar distintos de los propios del Nivel Medio.

Enunciaremos ciertas particularidades de este primer trayecto del estudiante referenciando aspectos de su trayectoria escolar pasada, su situación como alumnos universitarios y aspectos que den cuenta de su mirada hacia el futuro, entre otros. Las entrevistas permiten reconocer aspectos facilitadores y obstaculizadores en el tránsito del primer año, como así también, cuestiones vinculadas a los cambios en las acciones propias de un habitus universitario.

Se trabajó con la población de primer año correspondiente al segundo semestre de cursado de la carrera de abogacía en modalidad presencial, en la Universidad Empresarial Siglo 21. Se administraron encuestas con preguntas cerradas y abiertas a 86 alumnos. Luego se realizaron 18 entrevistas semiestructuradas, es decir se tomaron algunos estudiantes de la población total.

Los objetivos de la investigación se orientaron a identificar características de la población que permitan señalar particularidades de la misma, relevar datos vinculados a referencias sobre el primer tránsito de la carrera expresados en las enunciaciones orales en las entrevistas suministradas, reconocer aspectos facilitadores y obstaculizadores en el tránsito del primer

año y distinguir aspectos referidos a los cambios en las acciones propias de un habitus universitario.

1.- Introducción.

Consideramos clave el primer año de la vida universitaria en lo que respecta a la integración como alumnos universitarios. Ir constituyendo un nuevo lugar en esta nueva institución ligada al inicio de una nueva búsqueda de identidad según la carrera elegida se estima relevante en la vida de un sujeto por lo que se pretende dar cuenta de algunos aspectos distintivos que se ponen en juego en la construcción de las disposiciones necesarias para “sobrevivir” a las nuevas reglas institucionales, a las exigencias intelectuales, lo que implica asumir renuncias a actividades sociales, invertir más tiempo al estudio, construir estrategias necesarias; todo ello para transitar de la manera más adecuada según las demandas eventuales que van teniendo que encarar y resolver. Cómo sobrellevar con la mayor armonía posible estos desafíos e incertidumbres que genera el proceso de cambio, es uno de los interrogantes que tenemos. Este es uno de los puntos que merecen especial atención para acercarnos y conocer los modos en que los alumnos de primer año se van adaptando activamente a este nuevo reto que los obliga a transitar una etapa que les requerirá de especial esfuerzo en el cual se conjugan componentes conscientes e inconscientes, relacionados en alguna medida a la elección y permanencia en la carrera.

En el presente trabajo interesa fundamentalmente dar cuenta de cómo se van construyendo las disposiciones a la acción propias del habitus universitario, que implicarán cambios en los modos de percibir, apreciar y actuar distintos de los del nivel medio. Dichas disposiciones remiten a habitus construidos en una trayectoria de vida en el mundo familiar y escolar que se han estructurado a partir de determinaciones objetivas a partir de las cuales se realizan abstracciones de la realidad según las disposiciones adquiridas entendidas como esquemas de percepción, pensamiento y acción. Los objetivos de la investigación se orientaron a: identificar características de la población que permitan señalar particularidades de la misma; relevar datos vinculados a referencias sobre el primer tránsito de la carrera formulados en las enunciaciones orales en las entrevistas suministradas; reconocer aspectos facilitadores y obstaculizadores en el tránsito del primer año y distinguir aspectos referidos a los cambios en las acciones propias (nuevos esquemas) requeridas en el mundo universitario.

2.-Referentes teórico-conceptuales.

Para poder comprender estos cambios y el proceso que transitan durante este primer año de carrera es que se tendrán en consideración aspectos subjetivos, sociales y cognoscentes para interpretar los enunciados de los discursos orales y escritos de los estudiantes. Los análisis nos ofrecerán un panorama más certero acerca de los jóvenes en la universidad, conocimientos que nos permitirán pensar intervenciones institucionales, organizativas y pedagógicas, que puedan responder a demandas puntuales que merecen ser abordadas desde una perspectiva psicosocial, tendiente a facilitar una trayectoria formativa concordante con las disposiciones de los ingresantes brindando los medios facilitadores para la construcción de disposiciones necesarias para un recorrido académico sostenido y de calidad. Este es uno de los principales desafíos a los que se enfrentan todas las universidades.

Conocer y reconocer al sujeto en el lugar de alumno remite siempre a la historia en la trama familiar y en la trama escolar. Los referentes significativos del niño dejan huellas con sus palabras y acciones nombrándolo y mirándolo de una manera y no de otra. Hay una historia de vida en el grupo familiar y una trayectoria escolar que va generando significantes a los que el sujeto queda asido. Hay un orden simbólico que define un horizonte (de posibilidades) determinado por el entrecruzamiento de los reconocimientos de estos otros.

La visión del mundo se halla socialmente objetivada, integra un orden institucional y simultáneamente dota a la vida individual de sentido. Las estructuras de sentido socialmente objetivadas se corresponden en alto grado con las estructuras de relevancia subjetivas de la biografía personal. Entonces la visión del mundo que cada agente tiene va a depender de su posición en el espacio social. Los agentes tienen una captación activa del mundo y construyen una percepción de él bajo condiciones estructurales que no son fáciles de captar en las interacciones manifiestas, dado que se inscriben inconscientemente en los cuerpos, en el lenguaje y en el tiempo. El mundo social es percibido como evidente, dóxicamente, estructurando disposiciones mentales duraderas en los agentes, a través de las cuales apprehenden el mundo social en una interiorización de las estructuras de este último. “Por lo tanto las representaciones de los agentes varían según su posición (y los intereses asociados) y según sus habitus, como sistemas de percepción y de apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativos que adquieren a través de experiencia duradera de una posición en el mundo social (...) sus operaciones expresan la posición social en la cual se ha construido...”(Bourdieu, 1993, p.135)

La perspectiva epistemológica estructuralista-constructivista de Pierre Bourdieu nos permite pensar la realidad social en términos de estructuras que se han construido y se construyen en

la historia. Sostiene este sociólogo que hay una génesis social de las estructuras, siendo las mismas independientes de la conciencia y voluntad de los agentes. En este sentido los fenómenos sociales no son producto de la naturaleza.

El campo se define como un sistema de relaciones objetivas que son producto de la institución de lo social en las cosas. Entre el habitus y el campo se da una relación de condicionamiento en tanto el campo estructura el habitus, y una relación de conocimiento como construcción cognoscitiva ya que el habitus contribuye a construir el campo.

3.-Aspectos metodológicos.

Se trabajó con la población de primer año correspondiente al segundo semestre de cursado de la carrera de Abogacía en modalidad presencial, en una Universidad privada en Córdoba Capital. Se administraron encuestas con preguntas cerradas y abiertas a 86 alumnos. Luego se realizaron entrevistas semi-estructuradas a 16 de los estudiantes de la población total encuestada. La investigación se ha inscripto en el paradigma interpretativo. No es su objetivo explicar sino generar interpretaciones analíticas que viabilicen la comprensión de esta realidad contemplando los aspectos subjetivos, sociales y culturales que se ponen en juego. Por un lado se trabajaron electos descriptivos para poder establecer relaciones con los discursos ya que en las enunciaciones y en las acciones hay elementos significantes que nos remiten a ideas, representaciones, sentidos que los sujetos otorgan a las situaciones y a las cosas. El develamiento de lo que ha sido naturalizado, con interpretaciones fundadas, es el plus que aporta una mirada psicosocial.

4- Resultados Alcanzados

4-1 Aspectos descriptivos de la población universitaria estudiada.

4-1.a.- Edades. La población está conformada por 86 alumnos de los cuales el 50 % son mujeres y el otro 50 % son varones. Las **edades** oscilan en la población masculina entre los 18 y 26 años, concentrándose el 78% en la franja entre 18 y 21 años. En la población femenina la composición etaria está totalmente conformada por alumnas que tienen entre 18 y 21 años. Esto coincide con el año de inicio de la carrera, dato que nos permite inferir que hay más alumnos varones que iniciaron antes esta u otra carrera en ciclos lectivos previos al actual.

Tabla 1: Edad de los alumnos de primer año de Abogacía

Edades	Población	Población
--------	-----------	-----------

	Masculina	Femenina
18 años	15 (34%)	18 (42%)
19 años	6 (14%)	13 (30%)
20 años	4 (9%)	8 (19%)
21 años	9 (21%)	4 (9%)
22 años	2 (5%)	0
23 años	3 (7%)	0
24 años	2 (5%)	0
25-26 años	2 (5%)	0

4-1.b.- - Lugar en el que transcurrieron su infancia y adolescencia. De un total de 43 alumnos, en la población masculina, 17 transcurrieron su **infancia** en la misma capital cordobesa, 9 alumnos en el interior de la provincia y los otros 17 en otra provincia. Eso significa que mas de la mitad (el 61 %) no ha vivido en Córdoba Capital. En la población femenina 30 alumnas han vivido su infancia en el interior de Córdoba (18) y en otra provincia (12) representando el 70 % de la población total. Las cifras se repiten en el caso de la población femenina en lo relativo a la **adolescencia**. En los varones se registran cuatro casos de mudanzas en esta etapa de su vida.

Estos datos ya nos ofrecen elementos a considerar referidos a los cambios que la gran parte de los alumnos han tenido que vivenciar en el paso de vivir en pueblos o ciudades más pequeñas a una gran ciudad. A su vez también hemos registrado los cambios implicados en el paso una vida con la familia a tener que vivir sólo, con hermanos o con amigos, sin la presencia permanente de los referentes adultos mayores. Este es uno de los aspectos que se analizan en las entrevistas, las cuales se presentan en el próximo apartado.

4-1.c.- - Mudanzas. De la población total, 74 alumnos viven en la capital cordobesa y 12 de ellos se trasladan desde el interior de Córdoba. Esto implica que 45 alumnos (restando los que actualmente se siguen trasladando desde el interior de la provincia) tuvieron que mudarse para realizar sus estudios universitarios.

4-1.d.- Convivencia actual. El 63% de los varones y el 67,5% de las mujeres conviven actualmente con familiares directos (padres y/o hermanos). Si sumamos los que viven con sus hermanos, amigos o solos (es decir sin los padres) tenemos que en el caso de los varones esta cifra representa en 60 % y en las mujeres el 51%. También podemos inferir que viven sin ningún familiar (solos o con amigos) el 37% de los varones y el 32,5 % de las mujeres. Muchos de estos movimientos son producto de las mudanzas que se han ocasionado por el inicio de la vida universitaria. Estas transformaciones en la cotidianeidad implican, tanto en lo

subjetivo como en lo social, vivencias novedosas pero también pérdidas de amigos o de maneras cotidianas propias de la vida familiar.

4-1.e.- La **ocupación de los padres** también ofrece algunas referencias sobre el mundo familiar en que han crecido y en los que han construido ciertas disposiciones y no otras. Se pueden inferir de las ocupaciones de los padres cierto horizonte de posibilidad en torno a expectativas sociales construidas en ese mundo subjetivo y social. Son conocidos los resultados de varias investigaciones que constatan la relación entre el capital cultural de la familia y el éxito académico de los jóvenes universitarios. Insistimos que en esta investigación pretendemos articular aspectos ligados al capital cultural, la elección de una carrera universitaria y las experiencias en este primer tránsito universitario. Respecto de la ocupación de los padres, observamos que del total de la población, en los padres de familia predomina la actividad privada en que la se desempeñan como dueños de industria, comercio o actividad agraria (35%) o en la actividad profesional (29%), por lo que prevalece la actividad sin relación de dependencia (64%). Un 23% son empleados, pocos (el 7%) desarrolla un oficio habiendo uno sólo que se dedica a la docencia.

En la ocupación laboral, las madres se dedican en un porcentaje menor a actividades privadas independientes (16%), si lo comparamos con los padres; en cambio en el desempeño profesional encontramos cifras semejantes. Las madres ejercen la docencia en un 14 %, otro 14 % se emplean en distintas actividades en relación de dependencia y un 20 % se dedica a las tareas de la casa (amas de casa). Las ocupaciones de los progenitores nos indican, en alguna medida, las posibilidades económicas de las familias para dar sustentabilidad a los jóvenes en la carrera. Pocos de ellos trabajan para autofinanciarse los estudios los que garantiza en mayor medida la permanencia, aunque sabemos que no es condición suficiente para la continuidad y éxito académico, sí permite proyectarse sin la incertidumbre económica de la imposibilidad de pago del servicio educativo.

4-1.f.- El **nivel de estudios de los progenitores** también nos permite tener un marco de referencia sobre las trayectorias de los estudiantes. Los datos son relevantes en términos de las expectativas que se transmiten y naturalizan desde los habitus familiares en torno a ser universitario. El 35 % de los progenitores ha finalizado sus estudios universitarios representando un total del 45,5 % una población que ha participado de la enseñanza superior universitaria. El 20 % ha pertenecido al sistema superior no universitario. El 4 % ha transitado la escuela primaria y el 28% restante ha concurrido a la escuela media, finalizando el 16,5 sus estudios secundarios. Vemos que de 168 padres 113 han accedido a estudios terciarios y universitarios, logrando finalizar sus estudios 89 de ellos. Con el fin de conocer aspectos de su

larga trayectoria escolar, se realizaron preguntas sobre vivencias y experiencias de su historia en la escuela.

4-1.g.- Los recuerdos de su escuela primaria nos remiten a su trayecto escolar. Los alumnos responden mayoritariamente mencionando maestros y compañeros. Se mencionan algunos acontecimientos escolares como actos y recreos aparecen como un recuerdo positivo de encuentro y juego con los compañeros. Sobre 86 alumnos tenemos que diez no puedan explicitar ningún recuerdo en particular. Lo vincular se impone en tanto se expresan directamente las relaciones construidas en esta etapa con algunas expresiones de satisfacción por lo vivido. También aparece cierta nostalgia por aquellas épocas de mayor distensión en que las responsabilidades no eran las mismas que las actuales. La contención es un aspecto que sobresale como condición necesaria en el vínculo educativo (55%). Se manifestaron, entre ambos sexos, 6 experiencias negativas (mala enseñanza y dificultad en la asignatura). Podemos concluir entonces que prevalecieron recuerdos ligados a experiencias de bienestar (90%). Los aspectos vinculados a la enseñanza y al aprendizaje siguen en orden de importancia al momento de traer a la conciencia algún aspecto de las experiencias vividas. La afinidad con las disciplinas también es como nombrada vivencia positiva, en algunos casos, vinculadas a la buena práctica de los docentes que tuvieron.

4-1.h.- Cambios producidos en el paso de la escuela primaria al nivel medio, el cual se significa con distinta intensidad, en función de lo que recuerdan al respecto. De la población total 20 vivenciaron este momento con mucha intensidad manifestando que los cambios habían significado mucho para ellos. Del resto de los estudiantes, 26 dicen que el cambio fue poco y 5 expresan que no hubo cambio. Los 35 restantes no enuncian nada en particular sobre la intensidad de este cambio. Las sensaciones, sentimientos, emociones recordadas se repiten, tanto en varones como en mujeres, y aparecen con más frecuencia “nerviosismo, miedo, temor, pérdida de compañeros, vergüenza, timidez, dificultad, ansiedad”. En otro grupo de emociones han recordado “alegría, disfrute, curiosidad, entusiasmo, tranquilidad, superación”. Sentirse más grande iba acompañado de la necesidad de “adaptación, asimilación de lo nuevo, integración, aceptación, crecimiento” de lo que este momento le exigía. Algunos mencionan la ayuda recibida de sus padres o compañeros para el tránsito de esta etapa, aparece fundamentalmente en aquellos en los que la vivencia se ha cargado de un sentido menos grato. Este es un pasaje de nivel educativo (del primario al secundario) que le ha implicado a los sujetos un proceso de adaptación y de construcción de nuevo lugar en torno a exigencias normativas, curriculares, sociales, institucionales. En estas vivencias hubo mayor presencia de los adultos acompañando en el proceso. En el **ingreso a la universidad** se da un pasaje que

reedita el anterior, de una nueva manera. En este caso la apoyatura de los padres y los profesores será mucho menor y el tomar responsabilidades de modo autónomo será reconocido como uno de los mayores cambios que impactaron en su modo de vida. Es notorio cómo recuerdan el tránsito escolar, pasaje del nivel primario a la enseñanza media, en el cual han tenido que ubicarse en una posición en la que sienten la necesidad de crecer para afrontar las nuevas demandas; situación que les genera expectativas, ansiedad, temor, etc. Sabemos que a medida que se avanza en el sistema educativo los niveles van teniendo un modo de funcionamiento (organizativo, curricular, vincular) que les implicará a los sujetos infantiles, adolescentes y juveniles, adecuarse en virtud por un lado de los propios cambios personales y, por otro, de las nuevas demandas que esa etapa escolar les exige tanto en lo que respecta al trabajo intelectual como a los aspectos normativos y de regulación social al interior de las instituciones educativas. Los lazos con los docentes también van sufriendo modificaciones en un trabajo que se dirige a un proceso de mayor autonomía.

4-1.i.- Rendir exámenes. Otro indicador sobre los modos de asumir el trabajo intelectual, con vistas a las exigencias de la Universidad, es el haberse llevado materias en el secundario.

Tabla N° 2: Número y porcentaje de alumnos que tuvieron que rendir materias en diciembre o marzo

Adeudar asignaturas en el Nivel Medio			
Población Masculina		Población Femenina	
SI	NO	SI	NO
36 (84%)	7 (16%)	27 (62%)	16 (38%)

En este sentido los cambios epocales nos marcan que el ideal de alumno se ha ido modificando. Cuando unos años atrás era esperable que sólo algunos no aprobarán y se llevarán a rendir materias, en la actualidad los adolescentes al poco tiempo de ingresar al nivel medio considera como un amplia posibilidad el que desapruében materias por que es “lo común, lo normal” que así sea. El poder social sancionatorio tiene menor eficacia que en generaciones previas, al menos en este aspecto ligado a la responsabilidad en asumir el trabajo intelectual. También se ha reconocido que esta es una práctica aceptada y que es modo de aceptación en las interacciones adolescentes en el contexto escolar. Habría que establecer algunas relaciones e interpretaciones en torno al valor simbólico que ocupa el conocimiento escolar y el placer que en esta etapa puede o no ocasionar la construcción del mismo. Es preciso reconocer que la educación media es la antesala, en el sentido de una trayectoria previa, que habilita o no disposiciones necesarias para el trabajo intelectual. Luego de ver los porcentajes podríamos inferir que se van construyendo distintas disposiciones en el habitus

escolar. En las mujeres probablemente la aplicación a la tarea, la responsabilidad y la dedicación sean valores más reconocidos. De hecho en las respuestas muchas de ellas, ante la pregunta si se habían llevado materias, respondían con palabras como “nunca o jamás”; lo que reflejaría que ello no era esperado. Este dato se corresponde luego con la actual inversión diaria de tiempo al estudio. La Universidad es un espacio con exigencias de trabajo intelectual para el cual no todos tienen disposiciones construidas.

4-1.j.- Los cambios en la vida desde el inicio de la carrera universitaria para algunos de ellos han sido muy significativos lo cual se reconoce en el modo de enunciar los cambios:

“Me demanda mucho tiempo por el viaje, las horas en el campus y lo mucho que hay que estudiar, pero era de imaginarse” (Encuesta N° 8)

“Muchos cambios, ya que dejé el lugar donde vivía y comencé una nueva vida en Córdoba, pero lo mejor es que sigo con mis amistades de toda la vida y conocí nuevos amigos” (Encuesta N° 10)

“Un cambio grande debido a que la distancia me independizó mucho” (Encuesta N° 50)
“Mi vida ha sido siempre entre personas mayores y creo que le mayor cambio es el de este año donde me independicé viviendo solo” (Encuesta N° 54)

Hemos citado algunas de las respuestas que son muy recurrentes fundamentalmente en los casos en que los estudiantes han tenido que mudarse y comenzar una vida en la que han debido organizar la vida diaria con acciones que antes no realizaban como cocinarse, ordenar su casa, administrar dinero y distribuir el tiempo a partir de las exigencias de la vida en la universidad. Para ellos el cambio es vivido con mayor intensidad que para quienes siguen viviendo con sus padres en la ciudad en la que han vivido toda la vida, o al menos, desde hace tiempo. Estos estudiantes deben enfrentar las demandas de esta nueva vida de estudio pero sin grandes movimientos en cuanto a mudanza, nuevo espacio social, organización de las acciones cotidianas, ya que estas últimas siguen a cargo de sus padres. Respecto de los cambios reconocidos desde el ingreso al espacio universitario, en general lo que más ha impactado ha sido el ritmo de trabajo intelectual lo que les ha exigido nueva organización de los tiempos, modos de abordaje y de conceptualización, adaptación a los nuevos requerimientos académicos y al sistema de evaluación, entre otras requerimientos novedosos. La mudanza también ha incidido, como vimos, en algunos de estos jóvenes quienes deben encargarse además de la administración de los recursos económicos y de tareas que antes no tenían a cargo. Se suma en ciertos casos la nostalgia hacia su lugar de origen, lo que puede dificultar el sostenimiento en la carrera.

4-1.k.- Respecto a la **elección de carrera** se realizó una pregunta ligada al mundo familiar de origen y las posibles referencias previas que el joven haya tenido sobre esta carrera. El 44 %, tanto en varones como mujeres, tienen familiares que han realizado Abogacía o carreras afines. Algunos tienen familiares directos y otros mencionan a parientes de la familia ampliada como tíos, abuelos, primos. Hay en las elecciones de carrera mandatos familiares y procesos de identificación que sostienen dicha elección. La opción por los estudios coloca a los sujetos en una encrucijada: ya que la elección debe orientarse a un futuro que se les puede presentar en general como incierto.

Tabla N° 3: Familiares que han realizado Abogacía o carreras afines

Familiares con carreras afines			
Población Masculina		Población Femenina	
SI	NO	SI	NO
19	24	19	24

4-1.l.- El **financiamiento de los estudios** tiene una relación con la edad, con la independencia económica y con un proyecto de vida ligado a la formación profesional. La población femenina trabaja en muy baja proporción y sólo una alumna expresa pagarse los estudios. Son más los varones que tienen actividad laboral, sólo en 5 casos pero en los que siguen siendo los padres quienes financian, ya que los trabajos son de baja carga horaria y el fin de los mismos es costearse sus gastos. Trece estudiantes varones manifiestan trabajar sólo dos describen un trabajo diario que se vincula a la subsistencia. Podemos inferir de este dato que la mayor parte de la población tiene casi disponibilidad completa para dedicar el tiempo a la carrera universitaria. **4-1.m.-** Este dato debe relacionarse con las **horas invertidas en el estudio** pero, como ya venimos diciendo, hay que ir construyendo ciertas disposiciones que requieren de un proceso y no sólo de tiempo disponible. Las mujeres expresan invertir más horas diarias que los varones, lo que podría vincularse con un ideal de alumno dedicado y estudioso. En algunas encuestas se explicita el esfuerzo de los padres para el sostenimiento de los estudios y son estos alumnos los que invierten más tiempo según una expectativa compartida con el mundo familiar.

Tabla N° 5: Horas dedicadas al estudio luego del cursado de materias.

Dedicación al Estudio (fuera del cursado)		
Carga Horario	Población Masculina	Población Femenina
Menos de 1 hora	8	3
Entre 1 y 2 horas	20	16
Entre 3 y 4 horas	13	20

Más de 4 horas	2	4
----------------	---	---

Para dar cuenta del modo en que los estudiantes se organizan para estudiar en sus domicilios, se les solicitó que relataran cómo se organizaban al momento de estudiar. Se infieren de este relato que los estudiantes deben hacer un esfuerzo importante que les cuesta sostener, esfuerzo fundamentalmente ligado a las horas necesarias que deben invertir en la actividad intelectual. Hay precondiciones que entienden necesarias antes de estudiar para poder empezar con el trabajo intelectual:

“Que no haya nada a mi alrededor porque me distraigo” (Encuesta N° 39)

“Preparo la pava, mate, mesa, todos los libros y silencio total” (Encuesta N° 52)

“Apago todo, cierro las cortinas y me tiro al sillón” (Encuesta N° 57)

“Busco los libros, gaseosa, cigarrillos, voy al comedor, llevo la cucha de mis perros y me pongo a estudiar” (Encuesta N° 29)

Los momentos previos a la reunión con los textos parecen ser una condición necesaria para poder comenzar el contacto con los textos. Prepara mate o café, poner música o apagar todo, disponer de todos los materiales colocan los libros, programas, apuntes, cuadernos y lapiceras sobre la mesa, encerrarse en el dormitorio, evitar distracciones; refieren a una organización del entorno que les permitirá sostenerse un tiempo prolongado en la actividad intelectual. Hay un esfuerzo por permanecer en las acciones intelectuales, situación a la que no estaban habituados. Estas disposiciones deben adquirirse y para ello despliegan variedad de aspectos organizativos por los que disponen el espacio y el tiempo de tal modo que los ayude a dar continuidad a las lecturas. Hay una vivencia de mucho esfuerzo y de renuncias a situaciones menos tensas y más placenteras, que eran las propias de una vida previa en la escuela secundaria. Mencionan en otras oportunidades la renuncia a las reuniones sociales (amigos) básicamente cuando están próximos a exámenes parciales o finales. Están en un primer trayecto de la carrera en la cual estos esquemas están en proceso de construcción, en tanto algunos disponen de mayores posibilidades y lo viven con menor tensión que otros que han incorporado un trabajo intelectual más intenso en tiempo y en exigencias de conceptualización. Los fracasos en exámenes finales en la Universidad los explican (en gran parte de los estudiantes) como una inversión escasa de tiempo dado que no pudieron anticipar cuánto les significaba el transitar una instancia de evaluación final. De los 43 estudiantes varones, 26 no mencionan ninguna acción vinculada al proceso de adquisición del conocimiento. De las 43 estudiantes mujeres 19 no mencionan acciones respecto del trabajo intelectual. Es decir que de 86 alumnos en total 41 hacen referencias a estrategias de acceso a los textos como subrayado,

resúmenes, síntesis, cuadros. Así vemos que 45 de ellos nombran el momento del día en que estudian y los requisitos previos necesarios para estudiar sin mencionar el modo en que lo hacen. Sobre las estrategias de estudio expresan:

“Me siento a subrayar lo que considero importante y luego lo transcribo a mis apuntes, para releerlos.” (Encuesta N° 74).

“Tengo los libros a mano, luego leo y subrayo y luego transcribo los resúmenes” (Encuesta N° 80)

“Pongo todo el material de estudio sobre la mesa y empiezo por el principio. Leo, resumo, a veces paso a resúmenes para fijar mejor, otras solo intento entenderlo y fijarlo” (Encuesta N° 85)

El inicio de la tarea es iniciada primero con una acción que marca un límite entre actividades anteriores y esta actividad en la que se evitan distracciones como “colocar todo en la mesa para no tener que levantarse” y se intenta neutralizar o anular estímulos externos que inviten a dejar el trabajo intelectual. De todos modos en muchos casos, hemos citado tres, una vez que logran ese clima necesario pueden dar comienzo mencionando distintas estrategias para comprender e incorporar los conceptos estudiados.

4-1.n.- Las **experiencias de exámenes finales** suelen ser determinantes en el sostenimiento de la carrera. Más del 70 % se presentó a rendir al menos un examen final. Sólo dos explicitaron haber reprobado. La mayoría lo vivencia como un momento de tensión. Otros reconocen esta tensión pero dicen haberlo sobrellevado con cierta tranquilidad. En las entrevistas encontramos que de 16 alumnos, nueve han transitado la experiencia de fracaso al reprobado una o más materias en los exámenes finales. Cinco han aprobado en los casos en que se han presentado a las mesas examinadoras y dos no se han atrevido aún a experimentar esa situación.

4-1.o.- Para ganar en profundidad también se les preguntó sobre **lo que más les gustó y lo que modificarían en la Universidad** a partir de lo vivenciado en esta primera etapa de la trayectoria universitaria. En este punto podemos concluir que predominó la conformidad por sobre la disconformidad. Vivenciaron de modo placentero:

- El cambio de etapa: “la vida de estudiante”, “el paso a la adultez”.
- Las relaciones sociales. Nuevos compañeros
- Aspectos organizativos que facilitaron el cursado
 - Los profesores accesibles y la predisposición al buen trato con los alumnos
 - Los contenidos particulares de las materias

Expresaron mayor malestar en relación a los exámenes aludiendo a la modalidad de evaluación y al número de mesas existentes. En relación a la enseñanza hubo cuatro señalamientos sobre la extensión de las materias, la cantidad de contenidos a estudiar, la dinámica de las clases y el uso de filminas.

4-1.p.- Vida social y cultural. Para conocer sobre sus prácticas fuera del cursado de la carrera, preguntamos por otras actividades desarrolladas fuera de la Universidad y grupos en la Universidad, aspectos que los vinculan e identifican, motivos de encuentro, actividades desarrolladas los fines de semana, gusto por la lectura, obras leídas, música preferida, información sobre la actualidad y medios que utiliza para informarse, horas invertidas en televisión y programas consumidos, géneros de películas predilectos, distintos usos dados a la computadora., preocupaciones en la sociedad actual, proyección de lo jóvenes al futuro. No podremos compartirlo en esta oportunidad.

4- 2- Análisis de las entrevistas.

Para ganar en profundidad se realizaron 16 entrevistas (8 a estudiantes varones y 8 a estudiantes mujeres) a las que acudieron por voluntad propia. Allí se dialogó sobre el primer trayecto en la universidad, su imagen de alumno, las expectativas que los sostenían en la carrera. Se generaron interpretaciones acerca de la estructura familiar de los estudiantes y la vinculación a los estudios universitarios, las representaciones sobre sí mismos como alumnos en la trayectoria escolar. La elección la carrera, los primeros trayectos y el arribo a la carrera de Abogacía. Los cambios reconocidos a partir de la vida universitaria, la construcción del ser alumno universitario, los vínculos y experiencias con los profesores universitarios y las ideas tempranas que circulan sobre la identidad profesional del abogado. Se presentan en esta oportunidad algunas interpretaciones realizadas.

4.2.a- La estructura familiar de los estudiantes y la vinculación a los estudios universitarios.

Doce de ellos tienen hermanos mayores que están cursando o han finalizado estudios superiores. Dos no tienen hermanos mayores y otro es hijo único. Uno sólo tiene hermanos mayores que se han dedicado a trabajar, abandonando estudios iniciados. Estos datos nos permiten inferir que provienen de familias en las cuales el horizonte de probabilidad de estudiar en la Universidad era concebido con naturalidad durante el proceso de crianza de estos sujetos.

A la pregunta realizada sobre si habían considerado otra opción que no fuera seguir estudiando los estudiantes respondieron, menos en un caso, que no habían tenido en cuenta hacer otras actividades como, por ejemplo, trabajar. Estas son algunas de sus respuestas:

- *No, no, siempre quise estudiar. Siempre quise tener un título. Entrevista N° 1*

- *Eh, no. Siempre fue estudiar.*

- *¿Y si hubiera habido otra opción como trabajar?*

- *No lo hubiera decidido. Aparte mis padres siempre dijeron bueno ustedes estudian. O sea, quieran o no. De todos modos nunca estuve en contra de eso. Entrevista N° 2*

La educación es parte de un proyecto que se va instalando en el futuro del joven desde temprana edad de manera tal que el discurso parental ha ido orientando las aspiraciones subjetivas de estos sujetos. Están el mandato paterno acerca de lo esperado y la convicción generada acerca de los beneficios que los títulos universitarios ofrecen al joven. En su proyección a futuro los estudios ocupan un lugar prioritario en virtud del reconocimiento, en principio del grupo doméstico, como consecuencia del valor simbólico que los mismos tienen en tanto acumulación de capital cultural con posibles titulaciones que le permitirán ocupar mejores posiciones en el campo social.

4.2. b- Las representaciones sobre sí mismos como alumnos en la trayectoria escolar.

En esta pregunta ellos se describen caracterizándose en aspectos vinculados al estudio o las relaciones vinculares con los pares y/o maestros. Algunos enuncian adjetivos sobre sí mismos y los autorizan referenciando que eso es lo que les decían sus maestros. Las palabras que han nombrado de alguna manera a los sujetos dejan marcas significativas que se ligan a la constitución de su identidad. El lugar de alumno remite siempre a la historia en la trama familiar y en la trama escolar enlazado a significantes con los que el sujeto es o ha sido nombrado y con los que éste se identifica. Hay una historia en el grupo familiar y una trayectoria escolar que va generando significantes a los que el sujeto queda asido. Esto se da de este modo porque los sujetos nos constituimos y socializamos en función de la dependencia con otros. Hay un orden simbólico que define un horizonte de posibilidades determinado por el entrecruzamiento de los reconocimientos de estos otros. Leamos algunas caracterizaciones para analizar lo que ellos dicen respecto de sí mismo en el contexto escolar:

- *Me veía buena alumna. Entrevista N° 4*

- *En el primario siempre fui muy responsable, con el estudio fui bastante responsable, hacer todo a tiempo, horarios, me iba muy bien, era escolta. Entrevista N° 5*

Las mujeres tienen una percepción de sí mismas más positiva que los varones. Son altamente valorados en la escuela es ser estudioso, responsable, buen compañero y disciplinado. Estas aspiraciones subjetivas son producto de las exigencias parentales y escolares que se han internalizado como parte de las virtudes esperadas. Sólo dos varones de ocho se describen con

estas características. El resto de los varones hablan sobre sí mismo con rasgos diferentes, comparado a los estudiantes anteriores, a lo esperado en la escuela. Su posición es de mayor resistencia y puede obedecer a que en el imaginario social sea más aceptable que los varones no sean tan aplicados como las mujeres. Esta interpretación también aparece cuando se les ha preguntado en la encuesta sobre el hecho de adeudar materias en el secundario. Para las mujeres era menos admisible que para los varones. Respecto a los adjetivos con los que se nombran estos estudiantes expresan:

- *Más o menos, era medio vago (...) me costaba. Entrevista N° 11*

- *Bueno, era más o menos estudioso y más que nada jodón. Entrevista N° 12*

Se evidencia el componente afectivo en quienes recuerdan a su escuela funcionando como una familia, como el espacio de la filia, de la confianza. Esos espacios han ido desapareciendo a medida que han ido transitando otras obligaciones como jóvenes. En la narrativa que parte del lugar de alumnos en la primaria hasta llegar a la universidad encontramos lo que Greimas denomina “fases de sensibilización tímica”. Hay en la narrativa variaciones de intensidad en el discurso que marcan distintos estados de ánimo en los que las pasiones se manifiestan de distinto modo en la cadena discursiva. Este horizonte tensivo que reduce la distancia entre el conocer y el sentir (tensividad fórica) puede manifestarse discursivamente en dos polos: la euforia y la disforia. Cuando los estudiantes recuerdan la escuela primaria hay una intensidad pasional mayor (que remite a vivencias placenteras) que cuando hablan de su situación actual de alumnos universitarios. La diferencia reside en que aquellas vivencias son recordadas en sus aspectos positivos como ya acontecidas. El sujeto alumno en la universidad se halla atravesado por la búsqueda de un objeto deseado (título universitario) que lo colocan en un plan de acción que le requiere de exigencias que en algún punto lo desestabilizan y perturban. Estos estados patémicos se evidencian cuando hablan sobre sí mismos respecto a las experiencias frustrantes de exámenes y cuando refieren a los cambios necesarios que dependen de su falta de voluntad de estudio, sentidas ambas situaciones. Se presentan en estas enunciaciones la culpa por lo que hicieron en su momento, la deuda de lo que deberían haber realizado para alcanzar el objeto deseado (aprobar la materia) y un convencimiento que gana cierto entusiasmo cuando se proyectan al siguiente año. (Greimas, 2002, p. 21-23)

4.2. c- Elegir los primeros trayectos y el arribo a la carrera de Abogacía

De los dieciséis estudiantes entrevistados sólo cuatro se encuentran iniciando su año en la Universidad como primera experiencia. Siete ingresaron a esta carrera haciendo antes el intento en otra Universidad. Cinco iniciaron primero otra carrera, permaneciendo un año,

para luego tomar Abogacía como segunda opción. En la elección de la carrera, en la población femenina, tenemos distintos trayectos. La mitad de ellas recibió orientación vocacional, sin embargo, parece de mayor el peso de la presencia de algún referente cercano al momento de decidir.

Las estudiantes que han ingresado a la carrera de Abogacía como primera opción tienen en sus discursos una mayor certeza respecto a esta iniciativa.

- No, siempre quise estudiar y siempre abogacía. Entrevista N° 6

Las que la eligieron como segunda carrera, luego de haber incursionado por un lapso de tiempo en el cursado de otra carrera, lo hacen por una redefinición vocacional y/o por una valoración más conveniente, desde posiciones más estratégicas-pragmáticas, que ellas mismas han evaluado o por influencia de valoraciones de los padres.

- Porque yo cuando era más chica siempre estaba entre abogacía y maestra jardinera, siempre, y bueno y a medida que fui creciendo pasaba a la secundaria y me tenía que decidir por donde siempre fue nada que ver ninguna de las dos pero siempre fueron mi prioridad y bueno y decidí maestra jardinera porque eran menos años en estudios mas fácil. Hice un año y medio de maestra jardinera y me di cuenta que no me llegaba y decidí abordar mi segunda carrera que es abogacía. Entrevista N° 5

¿Quiénes ayudan en el proceso de decisión?. Vimos que en algunos casos los padres recomiendan, teniendo también una presencia otras figuras que son referentes significativos para los estudiantes. Las sugerencias de los familiares son tomados por las estudiantes y han oficiado de manera decisiva en sus opciones, incidiendo en la determinación de la carrera bajo argumentos que defienden la conveniencia laboral y futuro económico o en expresiones por las cuales las imaginan siendo abogadas.

En la población masculina la decisión se encuentra, en cuatro casos, mayormente atravesada por la identificación a padres abogados. Hay en estos estudiantes una aspiración en la que se lee un mandato familiar de continuidad de lo ya iniciado en la familia. Es parte de una obligación adquirida el dar continuidad a esta tradición permitiendo conservar el legado heredado; lo que a su vez ofrece cierta garantía de éxito laboral, prolongando y/o acrecentando el capital simbólico que pudiera devenir de la tradición familiar.

4.2. d- Los cambios reconocidos a partir de la vida universitaria.

De los estudiantes entrevistados, diez se han instalado recientemente en la ciudad de Córdoba, siendo oriundos del interior de la provincia o de otras provincias. Este dato nos permite dar cuenta de las movilizaciones internas que les han ocasionado la mudanza y el proceso de adaptación. A ellos se sumarán las exigencias organizativas y académicas de la vida

universitaria. En concordancia con lo que analizamos en las encuestas los estudiantes notan principalmente los cambios en el modo de invertir los tiempos disponibles, lo que ha restado horas a la vida más relajada o con menor carga de responsabilidad que venían llevando antes del ingreso.

- Aprendí a vivir más el tiempo, como que tuve que darme cuenta va no, tuve que decir bueno ya está. Estoy en la universidad, este tiempo para estudiar, este tiempo para entrenar por ejemplo, este tiempo para estar con mis amigos. Y si no me queda tiempo para estar con mis amigos bueno, será en otro momento. Entrevista N° 1

Otros alumnos extrañan el nuevo modo de vida y las implicancias sociales de esta nueva gran ciudad. Extrañan los espacios conocidos y los modos vinculares de sus pueblos o ciudades pequeñas de origen. La gente se vincula de otra manera y ellos sienten que pierden presencia ante la falta de registro de los otros mientras circulan por los espacios públicos. Los saludos y conversaciones informales que eran típicas se pierden en la vorágine de la gran urbe.

- Claro, es chico pero en San Luis me conozco a mucha gente es muy diferente digamos. Yo en San Luis salía del colegio tenía que hacer una hora de tiempo para irme a ingles por ejemplo bueno en esa hora de tiempo me iba a la casa de un amigo mío eso yo hago acá no lo puedo hacer todavía eso fue lo que socialmente me mato. Allá conocía a todo el mundo acá no. Entrevista N° 8

La soledad, el asumir nuevas responsabilidades, el manejarse y organizarse solos, los desplazamientos por distancias más largas son los cambios más recurrentes que mencionan; con más frecuencia en los alumnos que se han tenido que instalarse recientemente en la ciudad.

4.2. e- Lo queda pendiente...

Hemos presentado algunos análisis sobre los que les ha implicado sostener la universidad. Queda pendiente:

- lo que para ellos debe ser **un buen alumno en la institución universitaria,**
- **referencias en torno a la construcción del conocimiento** representa para los estudiantes uno de los mayores desafíos. Comprender a los profesores, entender los textos bibliográficos, capitalizar las clases; son partes importantes en el acercamiento al objeto de conocimiento.
- La utilización de distintas **estrategias de acceso** a los nuevos temas que deben estudiar en este sentido cada uno de ellos despliega **herramientas organizativas** para la lectura y conceptualización que varían en función de las exigencias que se imponen y de los modos particulares de valorar el momento en que el conocimiento ya está aprendido.
- Las **precondiciones** para iniciar el trabajo intelectual

- La valoración acerca de un **buen profesor universitario**
- Su proyección a **futuro**.

5.- Bibliografía citada

Bourdieu, P. (1993) *Cosas Dichas* Barcelona: Ed Gedisa

Greimas, A; Fontanille, J. (2002) *Semiótica de las pasiones*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Siglo XXI.

Bibliografía consultada.

Bourdieu, P (2004) *Los herederos*. Argentina: Siglo veintiuno editores.

Bourdieu, P (2007) *El sentido Práctico*. Barcelona: Ed. Anagrama

Bourdieu, P. (1995) *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.

Gutierrez, A.(1997) *Las Prácticas Sociales*. Misiones. Argentina: Ed Universitaria. U.N.C y U.N. de Misiones.

Habermas, J. (1999) *Teoría de la acción comunicativa Tomo I*. España: Ed. Taurus Humanidades.